



Más de 200 mil personas disfrutaron de la fiesta de las Librerías. Tras el éxito de La Noche de los Museos y la de los Bares Notables, la edición 2025 incorporó nuevos circuitos barriales que ampliaron el recorrido tradicional de la Calle Corrientes.

La decimoquinta edición de La Noche de las Librerías volvió a consolidarse como uno de los encuentros culturales más convocantes de la Ciudad. Anoche, más de 200 mil personas disfrutaron de lecturas, charlas, música y propuestas literarias que reunieron a lectores, autores, libreros y amantes de la cultura. Participaron más de 70 librerías y espacios culturales con mesas con libros en la vereda y una programación que incluyó presentaciones, firmas, debates, talleres y actividades para familias, jóvenes y estudiantes. Además, hubo propuestas especiales en los bares notables porteños.

“Ver a tanta gente en la calle disfrutando en las librerías confirma el fuerte vínculo porteño con los libros y el placer de la lectura. Este año ampliamos la convocatoria con nuevos circuitos en los barrios”, sostuvo el Jefe de Gobierno, Jorge Macri, al recorrer la avenida Corrientes con el ministro de Desarrollo Económico, Hernán Lombardi. Y agregó: “Esto se suma a todo lo que está pasando en la Ciudad en este mes: 94 % de ocupación hotelera, la más alta del año, 360 millones de dólares que ingresaron a la economía porteña por turismo, más de 50 eventos, recitales, ferias internacionales, congresos, rondas de negocios, actividades culturales y deportivas. Más actividad, cultura, entretenimiento y trabajo para los porteños, que es lo importante”.

Por su parte, la ministra de Cultura porteña, Gabriela Ricardes, dijo: “Lo que vivimos confirma, una vez más, que Buenos Aires tiene una relación única con los libros. Ver las librerías llenas, los escenarios con público y los barrios sumándose con propuestas propias habla de una Ciudad que lee, que se encuentra y que celebra su identidad cultural en cada rincón. La Noche de las Librerías volvió a demostrar la fuerza de nuestra comunidad lectora y el entusiasmo con el que miles de porteños y visitantes hacen propia esta fiesta de la cultura”.

Este año el evento sumó los circuitos de librerías barriales, vecinos y visitantes disfrutaron de actividades nocturnas en Palermo, Villa Crespo, San Telmo, Villa Ortúzar, Almagro, Chacarita, Belgrano, Coghlan, Caballito y Liniers. Cada recorrido incorporó escenarios temáticos, espacios de artes gráficas con ilustraciones en vivo, talleres participativos, propuestas para chicos y jóvenes, construcciones colectivas y actividades que promovieron la escritura, la

poesía y la ilustración.

El tradicional circuito de avenida Corrientes volvió a concentrar gran parte de la actividad con seis escenarios simultáneos instalados entre Cerrito y Callao. A lo largo de la avenida sucedieron lecturas de clásicos nacionales; entrevistas y debates vinculados al periodismo, las investigaciones y los medios; encuentros dedicados al género puro y los procesos de creación literaria; charlas sobre memoria, música, ciencia y deporte; y conversaciones con escritores de diferentes puntos del país. También hubo un espacio dedicado al universo de la historieta y el humor gráfico, además del Patio de Infancias y Familias con talleres y actividades participativas, la zona destinada a la Biblioteca Digital Jorge Luis Borges con ebooks y audiolibros, y el Espacio Audiorama, donde el público pudo escuchar relatos y adelantos literarios en un entorno especialmente ambientado.

En paralelo, Corrientes 24 horas volvió con una edición especial en el marco de La Noche de las Librerías. De Callao al Obelisco, restaurantes, pizzerías, cafeterías, bares notables y heladerías extendieron su horario hasta las 3 de la madrugada y ofrecieron promociones y descuentos para quienes recorrieron la avenida durante la noche. La jornada cerró con la proyección de La odisea de los giles en formato de cine bajo las estrellas en el Escenario El Aleph.

Además, esta edición incorporó descuentos y beneficios especiales tanto en librerías como en locales gastronómicos, y sumó nuevos métodos de pago, lo que permitió que vecinos y turistas aprovechen al máximo la propuesta cultural.